

Propósito – Septiembre 2017 La Guía de Conversación Temática de Líderes

Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica.

Recientemente tuve una oportunidad extraordinaria para presentar dos conferencias de mujeres en Uganda sobre un tema que, a primera vista, parece extraño. Fui allí para compartir el mensaje que Dios me ha dado a través de mi próximo libro, *Creado Para Florecer en el Diseño de Dios*, que se centra en vivir una vida con propósito, de acuerdo al plan único de Dios para cada una de nosotras. En un mundo donde no hay agua y muchas veces tampoco comida en la mesa, las mujeres en las comunidades de Uganda del norte desean encontrar propósito en su trabajo. Aunque sobrevivieron traumas impensables al ser golpeadas y violadas durante la era de Joseph Kony, y muchas fueron abandonadas por sus maridos que las dejaron o que fueron asesinados, ellas dependen del Señor para todo. Su alegría es notable cuando cantan y bailan en adoración a su Rey.

El primer día de cada conferencia fue dedicada a superar el miedo, la vergüenza y la falta de perdón. Las mujeres experimentan el miedo a lo desconocido, el miedo a la muerte, y el miedo de no tener comida para sus hijos hambrientos. Hay una gran vergüenza por el abuso que han sufrido. Algunas albergan amargura y cólera mientras buscan justicia por los males que se han cometido. Guiar a estas mujeres a través de pasos para liberar sus cargas y darlas a Dios les permitió avanzar a medida que empezaron a verse dignas una vez más.

Al final del primer día, di a las mujeres el mismo ejercicio de tarea que doy a mis clientes. Debían preguntarle a unos cuantos amigos o familiares “Cuando escuchas mi nombre, ¿cuales son las primeras palabras que vienen a tu mente?” Aunque parece un poco arriesgado, siempre produce los mismos resultados: repuestas consistentes sobre quién eres realmente porque así es como Dios te ha hecho. En tu vida diaria, inconscientemente ejemplificas los dones, valores y rasgos de carácter que se tejen en tu misma persona.

Lo que ocurrió en el segundo día fue realmente inspirador. Las mujeres hablaron abiertamente, compartiendo palabras como *alentadora, ayudante, sierva, misericordiosa, consejera, intercesora y profesora*. Algunas compartieron rasgos negativos y pidieron a su grupo que orara por ellas. En la segunda conferencia de más de 100 mujeres, una por una, 53 vinieron al escenario y contaron lo que otras les habían dicho y qué ellas creían que Dios las creó para ser. Para muchas de ellas, fue la primera vez que habían tenido una voz. Estaban empezando a abrirse como flores, reconociendo su valor como hijas del Rey, y sus propósitos únicos en el plan de Dios para el universo.

No importa donde vivas o cuáles son tus circunstancias, ¡fuiste creada para florecer! Antes de que nacieras, Dios tenía un plan divino para tu vida. El amorosamente tejió dentro de tu ADN los rasgos únicos que te harían diferente de cualquier otra. Después, Él te fijó en el viaje de tu vida en el momento adecuado para hacer una diferencia en el mundo. Piensa en el universo como la obra maestra de Dios, un tapiz de hermosos hilos que necesita tu hilo para completar un diseño intrincado.

Salmo 139:13-16 dice:

Tú creaste mis entrañas. Me formaste en el vientre de mi madre. ¡Te alabo porque soy una creación admirable! ¡Tus obras son maravillosas, y esto lo sé muy bien! Mis huesos no te fueron desconocidos cuando en lo más recóndito era yo formado, cuando en lo más profundo de la tierra era yo entretejido. Tus ojos vieron mi cuerpo en gestación: todo estaba ya escrito en tu libro; todos mis días se estaban diseñando, aunque no existía uno solo de ellos.

¡Eres un milagro! Y Dios tiene un propósito único para tu vida. Él tiene la intención de que tu uses los dones que Él te dio como sólo tú puedes, brillando intensamente cada día para honrar Su llamado para tu vida.

Uno de mis citas favoritas es del autor Howard Thurman que dijo, “No preguntes lo que el mundo necesita. Pregúntate a ti mismo qué te hace cobrar vida y hazlo, porque que el mundo necesita es gente que ha cobrado vida. “

Cuando estás viviendo con propósito, te sientes vivo, te sientes satisfecho, te sientes energético. Tú tienes un profundo entendimiento de porqué Dios te puso aquí en esta tierra, en este momento exacto.

Pasa un tiempo tranquilo con Dios, usando las preguntas que hemos proporcionado, para comenzar un tiempo de auto descubrimiento. Pídele que reavive tu llamado único para tu vida. ¿Será enseñar, dirigir o servir? ¿Estás llamada a orar, animar o hacer música hermosa? Al igual que las mujeres de Uganda, fuiste creada con un propósito que solo tú puedes cumplir. Encuentra tu alegría en el Señor y seguridad en tu llamado mientras floreces a través de vivir tu propósito para Su gloria.

Preguntas de Discusión:

1. ¿Cuáles crees que son tus dones dados por Dios?
2. ¿Cuándo te has sentido que te habías “ganado la vida” en tu pasado? ¿Qué estabas haciendo y a quién estaba sirviendo?
3. Si el dinero no fuera un problema y no pudieras fallar, ¿qué harías?
4. ¿Cómo piensas que Dios te está llamando para glorificarle en tu trabajo y/o en tu vida personal usando tus dones dados por Dios?
5. ¿Te sientes que en esta temporada donde te encuentras, está en alineación con tu llamado? ¿Sientes paz y satisfacción, o ansiedad y confusión?
6. ¿Cómo puedes animar a otros a tu alrededor para vivir en sus dones dados por Dios?
7. ¿Cuál sería una cosa que puedes hacer en este momento para aclarar tu propósito?
8. ¿Qué necesitas ahora de Dios y de las mujeres en este grupo?

Oportunidad de Crecimiento:

Objetivo alcanzable: Como parte de tu viaje de autodescubrimiento, envía un mensaje de texto o correo electrónico a 10-15 amigos de diversas áreas de tu vida, (puedes incluir algunos miembros de la familia también!) y pregúntales “Cuando escuchas mi nombre, ¿cuáles son las primeras palabras que vienen a tu mente?” Deja que sus respuestas se sumerjan en ti mientras revelan quién eres realmente. ¿Afirman lo que tú creíste sobre ti misma? ¿Señalan cosas que no habías reconocido? Reflexiona sobre estas palabras mientras buscas la guía de Dios sobre tu propósito único.

Amplía tu Meta: Trae tu lista de palabras a la próxima reunión y comparte lo que aprendiste con el grupo. Diles lo que crees que Dios te ha llamado a hacer, y cómo vivirás tu propósito en el 2018.